

Dossier de prensa

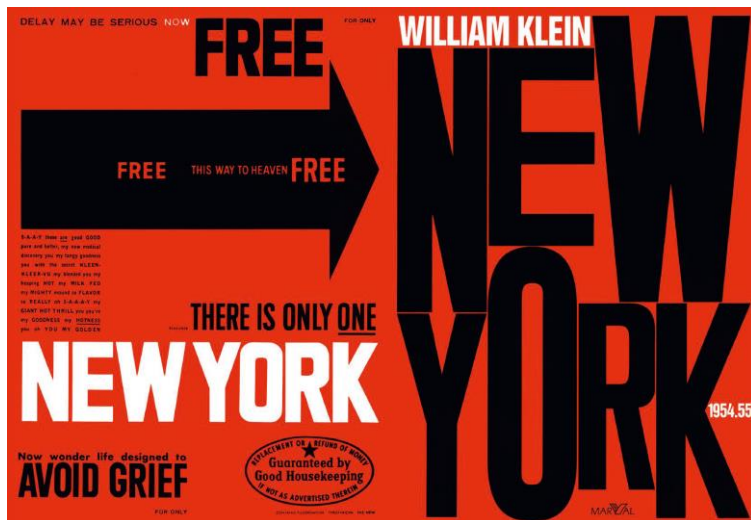


Fundació
Catalunya
La Pedrera

Telefónica
FUNDACIÓN

MANIFEST
WILLIAM KLEIN **MANIFEST**
MANIFEST
MANIFEST

WILLIAM KLEIN. Manifiesto



William Klein. *New York 1954-1955*. París: Marval (Nueva edición), 1995. Portada del libro•

La Pedrera, del 6 de marzo al 5 de julio de 2020

La Fundación Catalunya La Pedrera presenta en Barcelona la exposición retrospectiva «William Klein. Manifiesto», que reúne más de 200 piezas entre pinturas, fotografías, documentos -algunos inéditos-, películas, maquetas y prototipos para mostrar las diferentes, y a menudo desconocidas, facetas de un artista en el que en ocasiones sólo se piensa como fotógrafo.

WILLIAM KLEIN. Manifiesto



Compras navideñas en Macy's, Nueva York, 1954 •

Esta exposición es un ejemplo más del firme compromiso de la Fundación Catalunya La Pedrera con la fotografía, y consolida una de las líneas expositivas más celebradas con la que la Fundación quiere contribuir a poner de relieve el valor patrimonial y creativo de la fotografía.

WILLIAM KLEIN. Manifiesto

William Klein (Nueva York, 1928) es uno de los referentes más importantes de la fotografía contemporánea. A finales de los años cincuenta revolucionó este medio con su mirada directa, cruda y provocativa, y puso las bases de una estética moderna que sigue plenamente vigente.

Pionero de la fotografía de calle, Klein utilizó la cámara de buen principio sin someterse a ninguna norma, y con ello contribuyó a desmontar las convenciones y los usos establecidos hasta entonces.

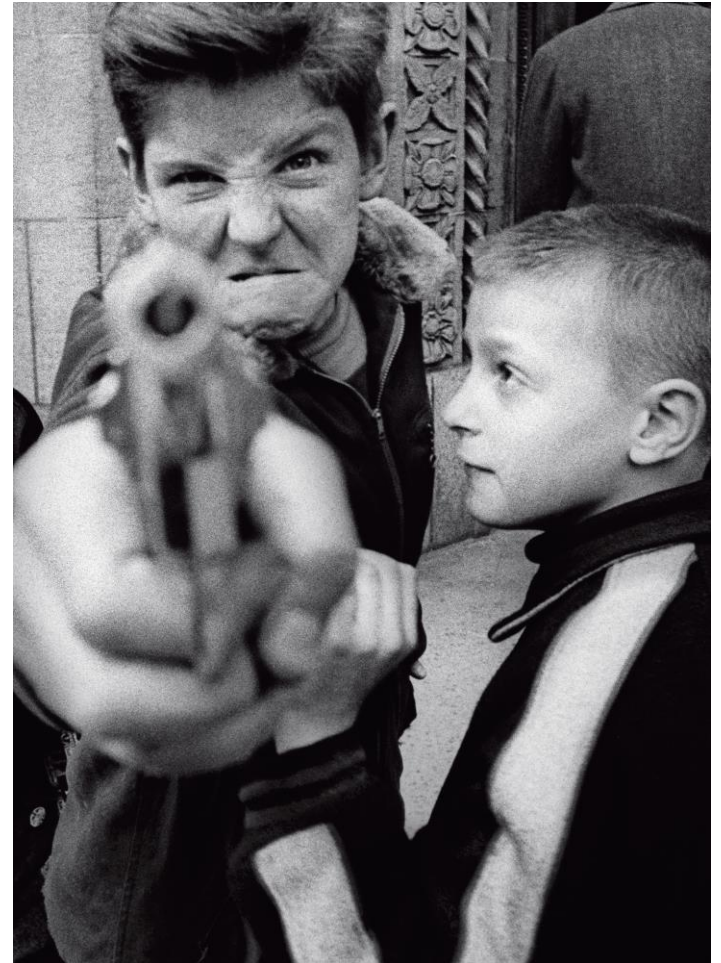
La fotografía de la segunda mitad del siglo XX no se puede entender sin tener en cuenta su aportación.

WILLIAM KLEIN. Manifiesto

Klein fotografía un siglo de cambios, creaciones y revoluciones. Siempre en movimiento, acompaña la multitud de las grandes ciudades y se mezcla.

Se interesa también por el mundo del espectáculo y trabaja para la televisión y para la prensa de moda.

Sus libros *Nueva York*, *Roma*, *Moscú* y *Tokio*, son hitos fundamentales de la historia de la fotografía.



Pistola 1, Nueva York, 1954 •

WILLIAM KLEIN. Manifiesto

William Klein no tardó en comprender que en el arte, como en el póker, de poco sirven las reglas. Así, la intuición, la anticipación, la espontaneidad, la irreverencia y su inagotable vitalidad, se convirtieron en sus mejores armas.

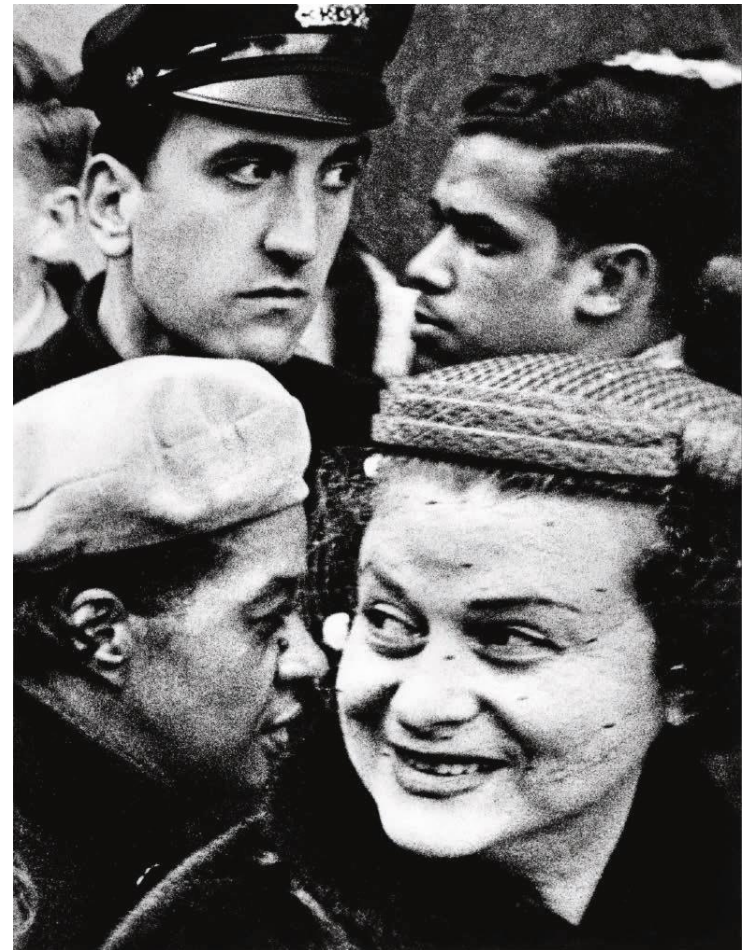
Durante más de seis décadas Klein ha hecho de la improvisación y la transgresión su sello. Su visión de Nueva York, intrépida y provocadora, lo convirtió en leyenda en los años cincuenta. Desde entonces no ha dejado de sorprendernos con un arte capaz de echar por tierra cualquier servidumbre; su arte no admite encasillamientos.

WILLIAM KLEIN. Manifiesto

«Mi estética era la del *Daily News* de Nueva York. Me imaginé el libro que quería hacer como un diario sensacionalista furibundo, grosero, llamativo, saturado de tinta, con una composición impactante y unos titulares de escándalo. Era lo que Nueva York merecía y tendría.»

William Klein

4 cabezas, Nueva York, 1954 •



EXPOSICION

La exposición «William Klein. Manifiesto », comisariada por Raphaëlle Stopin, crítica de arte y comisaria independiente, quiere reafirmar la obra de William Klein como una de las más destacadas del siglo XX y a la vez resaltar su visión clara y feroz de la sociedad moderna.

La muestra presenta en Barcelona, después de su paso por Madrid de la mano de Espacio Fundación Telefónica, más de doscientas obras y documentos que desarrollan todas las facetas creativas de este artista norteamericano establecido en París: la fotográfica, por supuesto, pero también la pictórica, la gráfica y la cinematográfica, menos conocidas pero igualmente interesantes.



Sin título (naturaleza muerta, balanza, pasapuré), c. 1949 •

Un inicio pictórico

Entre el 1949 y en 1951 Klein pintó varias naturalezas muertas, pero se cansó enseguida. Los motivos figurativos a los que había concedido una cierta importancia no tardaron en quedar restringidos en el seno de un vocabulario de formas geométricas de colores que poco a poco fueron ocupando toda la superficie de la tela.

Con un criterio cercano al de la escuela Bauhaus, Klein soñaba con una práctica artística que comprendiera la pintura, la arquitectura, el diseño, la fotografía y la tipografía.

Abstracciones fotográficas

El hecho de fotografiar sus paneles pintados para documentarlos llevó a Klein a redescubrir la fotografía y su potencial. Asimismo, observó sobre el negativo la huella del movimiento de los negros y los blancos y lo llevó a recordar los experimentos de Moholy-Nagy.

A raíz de ello se cerró en el laboratorio para producir una infinidad de variaciones sobre el inagotable tema de la luz, formando un corpus - redescubierto en los últimos años- consistente en numerosas composiciones abstractas realizadas en el cuarto oscuro.

En noviembre de 1953 adapta estas variaciones abstractas en la portada de la revista italiana de diseño Domus (realizará quince de ellas hasta 1961), y expone sus «abstracciones» en el Salon des Réalités Nouvelles de París.

Nueva York: Un libro fundamental

En los años cincuenta el libro era el primer espacio de difusión de una obra fotográfica; más que las exposiciones, que aún eran algo muy poco extendido.

En 1954 Klein deja París y regresa a Nueva York con la idea de crear un libro, una especie de dietario, de su regreso a casa, visto «a través de un ojo americano y otro europeo». Nueva York -con sus idiosincrasias, sus barrios, sus celebraciones y sus excesos- se convierte en una tierra exótica que le corresponde a él explicar. Klein toma las calles, se mezcla con la multitud, y recorre las aceras de Harlem, el Bronx o la Quinta Avenida.

WILLIAM KLEIN. Manifiesto

Sus fotografías son cercanas y personales. A menudo, la composición está llena de una multitud de rostros de los cuales al menos uno está mirando al fotógrafo.

Con una cámara réflex y una lente gran angular de 28 mm, Klein rompe la distancia impuesta por la tecnología y las normas sociales. Se acerca tanto al sujeto que el gran angular lo deforma y lo desenfoca. Estos accidentes visuales pasan a formar parte del vocabulario de un lenguaje fotográfico original y expresionista.

Concebido por Klein como una obra total, él mismo decidió su maquetación y la tipografía y redactó los textos con un estilo muy personal. El libro entró inmediatamente en la historia, y todavía hoy se le considera el libro de fotografía más innovador y radical del siglo XX.

WILLIAM KLEIN. Manifiesto

«Sobre Nueva York quise hacer una historieta ilustrada de la fotografía, con las fotografías pegadas las unas a las otras. Esto hacía la lectura más difícil en apariencia, pero más en consonancia con la sucesión de fogonazos visuales que puedes tener cuando vas por la calle.»

William Klein

Wings of the Hawk, calle 42, Nueva York, 1955 •



Ciudades modernas: Roma, Moscú, Tóquio y París

Ese año apareció el libro dedicado a Nueva York. El eco que tuvo entre la gente del mundo de la imagen, incluyendo los cineastas, fue espectacular. Uno de ellos era Fellini. Como cinéfilo entendido que era, Klein corrió hacia Roma cuando Fellini le propuso en 1956 que le ayudara en la realización de la película *Le notti di Cabiria* [Las noches de Cabiria]. Entre las interrupciones en el rodaje y el exceso de ayudantes, Klein decidió aprovechar el tiempo muerto para ponerse a explorar la ciudad. Buscó en ella sobre todo las escenas propicias a expresar la transitoriedad, la densidad del tejido urbano y el movimiento.

WILLIAM KLEIN. Manifiesto



Primero de mayo, Moscú, 1961 •

En 1959 le toca el turno a Moscú, donde Klein también encuentra el material para englobar el género humano en estas escenas de gente que tanto le gustan: un Moscú sembrado de multitudes, de desfiles, de parques donde se juntan todas las generaciones.

WILLIAM KLEIN. Manifiesto



El sindicato de taxista, Tokio, 1961 •

Después de Moscú continuó hacia el este: Tokio. En sus calles experimentó una vez más la proximidad con los peatones, y, aunque la fotografía se resiente de la distancia cultural, nuevamente consiguió meterse en medio de las situaciones donde se crean aglomeraciones y densidad de gente. Como un «bárbaro en la ciudad», se abandona al hecho de no comprender nada y puede dar libre curso a su poética de signo urbano, del que, por su incapacidad de descifrar el sentido, se ciñe a retener su fuerza gráfica.

WILLIAM KLEIN. Manifiesto

«Fotografiaba sin entender nada. En Nueva York lo trataba todo como si fuera una primicia informativa, mientras que en Tokio hacía como si cada situación fuera una ceremonia ritual.»

William Klein

Bailarines de butoh (Kazuo Ono), Tokio, 1961 •



Klein y la pintura letrista

Durante los años sesenta, William Klein prosiguió su actividad pictórica realizando sobre todo un conjunto de grandes paneles pintados que calificó de «letristas», en referencia al movimiento fundado por Isidore Isou. Era una continuación del estudio de la letra como signo de que había empezado a hacer todo en las fotografías de Nueva York y de Tokio y que encontramos en la sinfonía fílmica pop *Broadway by Light* (1958).



Pintura letrista, c. 1960 •

Klein y la imagen de la moda

Klein también trabaja como fotógrafo de moda, en la revista *Vogue*, al margen de las restricciones formales y prescritas convencionalmente. Autodidacta, prueba nuevos lenguajes visuales ya que el medio de la fotografía es un campo experimental en el que se siente libre.

Hombre de calle, sacó las modelos a pasear por las aceras de las calles de París, los pasos de cebra de Roma y los puentes y las avenidas de Nueva York. De nuevo a contracorriente, Klein no se sirve de la vida de la calle como un decorado ni la mantiene a una distancia prudencial de las modelos tal como hacían sus contemporáneos.

WILLIAM KLEIN. Manifiesto



Nina + Simone, Piazza di Spagna, Roma, 1960 •



Klein cineasta

En 1965 William Klein deja la fotografía por el cine. Klein, autor de reportajes dedicados a varias ciudades, filma tal como fotografía, en medio de la gente, en una promiscuidad querida y buscada.

Su primer largometraje de ficción, *Quien êtes-vous Polly Maggoo?* (1966) es una mirada satírica sobre el mundo de la moda y la televisión. Después de esta película vinieron veinte más entre cortometrajes, medimetrajes y largometrajes, tanto de ficción como documentales, además de unos doscientos cincuenta anuncios publicitarios.

Así como ocurre con su fotografía, sus películas no dan tregua al espectador, y recurren a menudo a una impresión de caos y cacofonía que nos adentra con el autor en el vértigo de la acción y el movimiento de la época.

WILLIAM KLEIN. Manifiesto

Su productiva trayectoria evidencia un autor profundamente interesado por las contradicciones de la vida moderna y claramente comprometido con ella. Su obra rezuma energía y honestidad.



«Contactos pintados»

A lo largo de la década de los noventa Klein emprendió la tarea de revisar su archivo por medio de un trabajo de larga duración que esta vez no hizo en la calle sino en su estudio: los contactos pintados.

Las hojas de contacto, utilizados hasta no hace mucho por los fotógrafos profesionales, servían para ver juntas todas las fotografías de una misma película. En ellos el fotógrafo rodeaba -para el laboratorio, para la revista o para él mismo- las fotografías que elegía. Era costumbre rodear cada fotografía elegida con un trazo tosco de cera de dibujo, a menudo roja, añadiendo a veces una cruz.

WILLIAM KLEIN. Manifiesto

Klein retoma esta costumbre con un gesto desenvuelto, casi lírico, con una paleta de pintura de colores vivos que encontramos tanto en sus cuadros como en su obra gráfica.

Realizados después de todas sus investigaciones en pintura, fotografía, cine y diseño gráfico, constituyen una expresión sincrética definitiva, el último gran conjunto realizado por el artista, entre 1990 y 2005.



Club Allegro Fortissimo, París, 1990, contacto pintado el 2001 •

ACTIVIDADES DE LA EXPOSICION

Lunes 16 de marzo, a las 19 h
Proyección de la versión restaurada de
Qui êtes-vous Polly Maggoo? (1966)
Presentación a càrgo de Charo Mora
Lugar: Auditorio de La Pedrera

Viernes 27 de marzo, a las 17.15 h
Proyección de *Mode in France* (1986)
Organiza: Moritz Feed Dog (Festival de Documentals de Moda)
Lugar: Aribau Multicines. Sala 1

Jueves 21 de mayo, a las 19 h
William Klein y la modernidad en Barcelona
Mesa redonda con Cristina Zelich, Outumuro y Esteve Rimbau
Lugar: Auditorio de La Pedrera



William Klein. Backstage, *Qui êtes-vous Polly Maggoo*, 1966 •

WILLIAM KLEIN. Manifiesto

Inauguración 5 de marzo de 2020

Exposición

Del 6 de marzo al 5 de julio de 2020

La Pedrera

Para más información:

Prensa Fundación Catalunya La Pedrera

Tel. 93 214 25 39

Anna Bellorbí 682 738 478

Alba Tosquella 625 365 560

premsa@fcatalunyalapedrera.com

Telefonica

FUNDACIÓN

Fundació

Catalunya

La Pedrera



Fotograma de *Broadway by Light*, 1958 •

#ExpoWilliamKlein en #LaPedrera 26